

MORÁN SÁNCHEZ, C. J. (2018): *Memoria arqueológica y social de dos escenarios romanos. El teatro y el anfiteatro de Mérida (1910-1936)*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, LXXXIV. Mérida, 385 pp. ISBN: 978-84-00-10357-6.

La obra reseñada ofrece un espléndido recorrido sobre los trabajos arqueológicos efectuados en el teatro y el anfiteatro de Mérida, a la vez que analiza el impacto social que tuvo el proyecto de revalorización desarrollado en la antigua capital de Lusitania. Pero el volumen no se queda en un simple relato de acontecimientos y datos arqueológicos, sino que además deja abiertas futuras líneas de investigación a la vez que lanza al lector una serie de reflexiones sobre el patrimonio.

El libro ha sido estructurado en cuatro capítulos a los que se suma un capítulo final de conclusiones. Además, cuenta con un completo apéndice grabado en el CD adjunto.

El primer capítulo corresponde a la “Introducción” (pp. 19-23), donde ya Morán adelanta muchos de los temas que se desgranarán en las siguientes páginas: la realidad compleja de los dos edificios antes mencionados, el denominado por el autor ‘proyecto global’ de intervenciones, la modernidad y el enfoque novedoso que presiden los trabajos de J. R. Mérida y M. Macías, la prensa y, por último, los libros de visitas como fuentes documentales para conocer el impacto de los trabajos arqueológicos y de restitución. En definitiva, y en palabras del autor se pretende “... remarcar el papel de la arqueología como promotora de un cambio radical no solo en los monumentos objeto de estudio y excavación, sino de entender estos edificios como bienes patrimoniales que permiten una activación de la economía de la ciudad...” (p. 21).

El capítulo segundo (pp. 25-67) ofrece una revisión a partir de la recopilación de fuentes escritas en las que, desde época árabe hasta la actualidad, pasando por los viajeros del s. XVIII, se encuentran referencias tanto del teatro como del anfiteatro. Todo ello conforma un claro panorama sobre los vestigios arqueológicos desde que estos edificios fueron construidos hasta que llegaron a convertirse

en una ruina más de la ciudad. Se realiza un recorrido histórico de ambos edificios remarcando los procesos de transformación y el abandono al que fueron sometidos desde el s. V, el comienzo de los saqueos más relevantes documentados en el s. XVII o el proceso por el que se convirtieron en terrenos de siembra, ruinas integradas dentro de la propia trama urbana. Además, en este capítulo se efectúa un exhaustivo recorrido a través de los textos escritos por viajeros, dibujantes, estudiosos y arqueólogos que pasaron por estos dos emblemáticos edificios. Esta parte del libro resulta totalmente necesaria para comprender hoy cómo se percibieron estos edificios romanos en el pasado. La concepción del pasado en sí que se tenía a principios del s. XX, tan alejada de nuestra concepción actual, muestra el impacto social causado por la excavación, la restitución y la puesta en valor de estos monumentos.

En el capítulo tercero (pp. 73-202) se desarrolla *in extenso* la conformación del llamado ‘proyecto global’ tal y como lo concibieron sus artífices, Mérida y Macías. Teatro y anfiteatro son planteados como puntos más visibles para un proyecto de largo alcance, que comienza con el teatro, continúa con el anfiteatro y circo y lleva aparejada una difusión social y turística de la ciudad.

La divulgación, ese tema candente que en pleno s. XXI los arqueólogos incluimos en nuestros proyectos como parte esencial, ya fue planteada y puesta en marcha en este momento, tal y como bien relata el texto, donde se refieren desde conferencias, a congregaciones de estudiantes de Cáceres o Badajoz o incluso representaciones de teatro clásico. Para ello, es decir, para dar visibilidad al proyecto, Mérida y Macías se plantearon atraer a personalidades de la época con gran reconocimiento público, como la familia real o políticos notorios; es lo que el autor define como “... transferencia de resultados de sus trabajos, o lo que es lo mismo, una difusión a todos los niveles sociales que les permite contar con apoyos para su proyecto...” (p. 125).

El proyecto, que en un primer momento fue concebido de forma menos ambiciosa, acabó resultando una reformulación del patrimonio emérito en su conjunto. La labor de adquisición y

recuperación de materiales desarrollada por ambos arqueólogos, junto con el importante trabajo de la Subcomisión de Monumentos de Mérida, lograron una *Augusta Emerita* muy distinta a como hubiera sido si estas personalidades no hubieran luchado por el patrimonio extremeño (p. 141).

Otro tema interesante abordado en el libro es el de la reconstrucción del frente escénico del teatro. Estamos tan acostumbrados a ver su imagen actual que resultan sorprendentes las imágenes que se recogen, a través de las cuales es posible observar la evolución del edificio. Mérida, hacia 1914, pone en marcha la idea de *reconstitución* de este edificio emeritense en claro enfrentamiento contra las voces contrarias a levantar los elementos caídos en el proceso de ruina del edificio (p. 143). La postura del que fuera director del Museo Arqueológico Nacional se impuso y, entre 1921 y 1925, se acomete un primer levantamiento que se rematará en los años 40 del s. xx con un segundo proyecto, en el que el teatro alcanza su aspecto actual.

A la vez que se están llevando a cabo todos estos trabajos puramente arqueológicos, se comienza con las actividades de difusión mediante tarjetas postales, guías turísticas, artículos o conferencias. Hito histórico sería en 1933 la representación de una obra de teatro, englobada dentro de un proyecto de acercamiento cultural al ciudadano que fue promovido desde el propio Gobierno de la República. Esta primera obra teatral tiene suma relevancia, ya no solo por ser el germen del actual ciclo de teatro clásico de Mérida, sino porque "... con este acto se cierra el círculo del *proyecto global* que Mérida y Macías pergeñaron en 1910 cuando comenzaron a remover las tierras del teatro..." (p. 191).

El cuarto capítulo (pp. 203-342) contiene el análisis de la prensa y de los libros de visitas. Es habitual, sobre todo en estudios del s. xx, el empleo de prensa y documentación de archivo que, por otra parte, no suele ser tan abundante cuando se trabaja en arqueología. Este es precisamente uno de los puntos más novedosos y originales de esta publicación. Tanto la prensa como los libros de visitas son muy relevantes para observar el impacto que todo este proyecto tuvo en la sociedad de la época. La

prensa recoge e incide en los tópicos que aparecen en la propia investigación, también sobre los errores de identificación —por ejemplo, la *naumachia* con el anfiteatro—, pero así mismo aporta las dos visiones existentes sobre otros temas, como las representaciones de teatro que allí se estaban realizando y a las que unas veces se alaba y otras se las ataca, en tanto en cuanto se las relaciona con el Gobierno de la República (p. 225).

Los libros de visitas son otra de las fuentes documentales empleadas y resultan especialmente interesantes. Se sabe que no todas las personas que pasaron por estos monumentos firmaron en ellos, pero esos libros testimonian tanto el paso de personalidades como de personas anónimas. Las personas que los visitaron son un pequeño reducto, pero de interés. El empleo de esta documentación como fuente primaria ha proporcionado todo un torrente de información novedosa que, a la vez, revela el trabajo laborioso y tenaz del autor en su proceso de recopilación. Aunque esta extraordinaria documentación ofrece muchas más posibilidades de análisis, en este libro únicamente se han examinado dos, por lo que animamos al autor a continuar esta línea de trabajo y que se realice el mismo estudio de todas las demás posibilidades<sup>1</sup> que, sin duda, aportarán una visión mucho más completa de ese impacto social que se busca analizar.

Resulta de gran interés el cotejo de cada una de las firmas (pp. 258-335), que permite comprobar que no solo acuden personas relacionadas con la arqueología, sino que hay visitantes de todo tipo y de distintas nacionalidades. Relevante y sugerente a la vez es la posibilidad de apreciar en estos libros las fricciones, políticamente hablando, por las que estaba pasando España. Como señala Morán, la ubicación estratégica de Mérida en la zona occidental española conlleva durante la Guerra Civil la paralización de las visitas y, por lo tanto, un parón de firmas en los libros. Cuando se retoma la costumbre de firmar ya son habituales las rúbricas incluso de milicianos, documentándose la presencia de

<sup>1</sup> En el texto se adelanta que los demás libros están siendo analizados; de ahí nuestro deseo de que no se desista de esta línea abierta en los libros de visitas.

los *Frecce Nere*, grupo venido de Italia en enero de 1937. En relación con esta etapa son llamativas muchas de las ilustraciones recopiladas por el autor y especialmente lo es la figura 315, donde se observa cómo el teatro se constituye en escenario de la Guerra Civil española (p. 331).

En las “Conclusiones” (pp. 343-362) se hace un pequeño recorrido por todo lo expuesto con anterioridad remarcando especialmente la importancia del término acuñado por Morán de ‘proyecto global’ para englobar tres aspectos muy distintos del proyecto planteado para Mérida: la excavación arqueológica, la reconstrucción del frente escénico del teatro y la difusión de los trabajos (p. 346). Por todo lo comentado destaca este libro que ofrece con su planteamiento una visión refrescante de todo un clásico de la arqueología española, como lo es en sí misma la ciudad de Mérida.

En el texto también subyace la importancia de la reflexión que se debe hacer sobre el equilibrio entre el uso de los monumentos como espacios vivos de utilidad pública y el abuso desmedido que pone en peligro su conservación e integridad (p. 354). Los últimos párrafos de la obra invitan a pensar sobre qué es lo que estamos haciendo con el patrimonio, ya no solo como arqueólogos, sino como ciudadanos rodeados de restos heredados de la Antigüedad (p. 360).

Acompaña al texto impreso un CD con documentación adicional a la que se ha hecho referencia a lo largo del texto. De gran interés es el apéndice donde se reproducen los documentos y los recortes de prensa. El hecho de poner a disposición de los lectores la base de datos de los libros de firmas, así como los propios libros, constituye un acierto y un avance en la lucha por los datos abiertos que se está proponiendo desde determinados sectores de la ciencia. Así mismo, las carpetas de documentación asociada a los libros con fotografías, pinturas y artículos son otra fuente de información relevante.

En resumen, la obra reseñada es un interesante volumen donde se conjuga la arqueología con fuentes de archivo y de hemeroteca. Probablemente, su mayor logro esté en la elección de dos monumentos mundialmente conocidos, como son el teatro y el anfiteatro de Mérida, para analizar su impacto social. En general, subyace la idea de modernidad de un proyecto desarrollado a principios del s. XX, hecho este que resulta imprescindible tener en cuenta al hablar de las excavaciones emeritenses.

*M.<sup>a</sup> de los Reyes de Soto García*  
Instituto de Arqueología de Mérida  
(CSIC-Junta de Extremadura)  
Plaza de España, 15  
06800 Mérida  
Correo-e: reyesdesoto@iam.csic.es